

Localización de un condroma en el carpo, metacarpo y falanges de un perro.

JOSE MURCIANO, AMALIA AGUT, MARTA SOLER, ANTONIO NAVARRO, FRANCISCO G LAREDO, ALVARO CHASÁN, ELISEO BELDA
Dpto. Patología Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Murcia. Campus de Espinardo s/n. 30100 Espinardo. Murcia

Introducción

El condroma primario de hueso, es una neoplasia benigna de origen cartilaginosa, que suele afectar a huesos planos, cartílagos costales, laríngeos, traqueales y del oído o la cavidad nasal. Es una patología poco común descrita en todos los animales domésticos, aunque la mayoría de casos se han presentado en perros adultos y ovejas, no existiendo prevalencia por raza o sexo.

El objetivo de este trabajo es describir un caso de condroma primario de hueso en un perro adulto con una localización poco común como es a nivel del carpo y falanges

Caso clínico

Fue remitido al Hospital Clínico Veterinario de la Universidad de Murcia, una perra mestiza de 8 años de edad, que presentaba un abultamiento del tamaño de una nuez en la zona dorsal del carpo izquierdo, dicho abultamiento había ido creciendo lentamente en un periodo de tiempo aproximadamente de tres años. A la palpación, la masa era de consistencia dura, contornos lisos, indolora y no caliente. También se apreciaron otros dos pequeños abultamientos del tamaño de un garbanzo en el metacarpiano II y en la falange media del dedo II de la misma extremidad, ambos también duros e indoloros. El animal se encontraba alerta y todas sus constantes eran normales. Se realizaron radiografías L y AP del carpo y falanges, observándose dorsal al carpo una neoformación ósea de 15 x 27 x 13 cm de contornos irregulares con pequeños focos radiotransparentes en su interior, pero sin involucrar a las corticales de los huesos adyacentes. En el tercio distal del II metacarpiano y en la falange media del dedo II se apreciaron dos neoformaciones óseas de las mismas características a la observada en el carpo, de 1 x 13 y 1 x 1 cm respectivamente. No existía incremento de densidad ni de tamaño de los tejidos blandos circundantes en ningún caso. Se realizaron radiografías de la cavidad torácica, que no evidenciaron ninguna alteración y los resultados de los análisis sanguíneos se encontraban dentro de los rangos normales. Basándonos en los hallazgos clínicos y radiológicos se diagnosticó una lesión ósea no agresiva o benigna. Posteriormente se realizó una biopsia del abultamiento dorsal al carpo y el diagnóstico histopatológico fue de condroma. El tratamiento que se recomendó fue la resección quirúrgica del tumor, pero debido al pronóstico favorable de este tumor y a que el animal no presentaba dolor ni ninguna dificultad al movimiento de la articulación, los dueños optaron por no someter al animal a ningún tipo de cirugía por el momento

Discusión

El término de condroma primario de hueso, debe ser empleado para designar a la lesión tumoral benigna de cartílago, debido a que en medicina veterinaria muchas lesiones diagnosticadas como condromas a menudo han sido encondromas, condrosarcomas de bajo grado de malignidad o proliferaciones metaplásicas de cartílago. Los condromas primarios de hueso tienen un crecimiento lento. En el caso que presentamos, la lesión empezó a evidenciarse hacía tres años, y pueden deformar a los huesos afectados, en este animal deformó la zona del carpo aunque no afectó a la funcionalidad articular, por lo cual los síntomas clínicos dependerán de la localización del tumor. Afectan mas a los huesos planos que a los largos, principalmente a aquellos que son de origen endocondral. En nuestro caso, afecto a huesos largos como la falange y el metacarpiano y a huesos cortos como los del carpo, no siendo éstas unas localizaciones muy frecuentes. El diagnóstico definitivo debe realizarse mediante el examen microscópico de la lesión; aunque con el historial clínico y el modelo radiológico observado podamos realizar un diagnóstico presuntivo de lesión ósea no agresiva o benigna, como sucedió en nuestro caso. El tratamiento recomendado es la resección quirúrgica de la masa, aunque es verdad que dicho tratamiento está mas indicado cuando se altera la funcionalidad del miembro o de la zona donde se localiza. En nuestro caso, debido a que no se producía ninguna alteración de la funcionalidad de la articulación y a que tampoco el animal presentaba dolor, y siendo el pronóstico favorable, los dueños optaron por no someter al animal a ningún tipo de intervención

Bibliografía

- 1 Pool RR. Tumors of bone and cartilage. *En: Moulton JE, ed Tumors in domestic animals, 3ª ed University of California Press: 1990: 157-230.*
- 2 Goldschmidt MH, Thrall DE. Benign bone tumors in the dog. *En: Newton CD, Nunamaker DM, ed: Small animal Orthopaedics, Filadelfia: JB Lippincott Co, 1985: 899-903.*
- 3 Theilen GH, Madewell BR. Tumors of the skeleton. *En: Theilen GH, Madewell BR, ed: Veterinary cancer medicine, 2ª ed Filadelfia: Lea & Febiger; 1987: 471-497.*

